



ANÁLISIS DE LOS CUESTIONARIOS DE EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA DEL PROFESORADO DE DIFERENTES UNIVERSIDADES

Jesús Miguel MUÑOZ CANTERO

M^a Paula RÍOS DE DEUS

Unidade Técnica de Avaliación. Universidade da Coruña

1.- INTRODUCCIÓN

Actualmente existe un interés creciente por el tema de la calidad educativa, calidad que al igual que De Miguel (1994), De la Orden (1995), García Ramos (2000), Congosto Luna (2000), Cantón et al. (2001) entendemos que está determinada por las correlaciones existentes entre cada uno de los elementos que inciden en el centro educativo. Entre éstos, encontramos al profesorado. Con los objetivos de mejorar la calidad de las instituciones educativas y atender a las exigencias legislativas, surge con gran énfasis e interés, la evaluación de la práctica docente del profesorado.

Esta evaluación, como bien dice Escudero (1980), era llevada a cabo en la práctica totalidad de los centros educativos. El problema, generalmente, surgía porque se realizaba de forma espontánea, siendo sus consecuencias escasas o nulas, para la mejora de la calidad tanto del sistema de enseñanza-aprendizaje como para el propio profesorado. La evaluación sistemática tampoco proporcionaba demasiada información, realizándose, en la mayoría de los casos, bajo un enfoque sancionador y fiscalizador, que provocaba la negación, rechazo y aversión del propio profesorado hacia todo aquello que tuviese algo que ver

con evaluación, proporcionando mecanismos de defensa, que impedían tomar las decisiones válidas y oportunas para valorar su labor educativa. Ahora bien, podemos considerar que un enfoque que compagine la evaluación sumativa con la formativa parece lo adecuado. La evaluación así es útil y viable, proporcionando la toma de decisiones válidas y justificadas, pero además permite establecer procedimientos para mejorar los programas educativos y labor docente, controlando la calidad de los mismos.

Podemos afirmar, siguiendo a este autor, que la evaluación de la docencia universitaria se hace necesaria para, en primer lugar, mejorar la calidad de la labor desempeñada por el profesorado; en segundo lugar, satisfacer la demanda de información que sobre la relación del aprendizaje de los alumnos con sus labores de enseñanza existe, y en tercer lugar proporcionar las reflexiones oportunas que aporten al centro la información necesaria para la evaluación-valoración (interna-externa) de la institución universitaria.

Como dice Nieto (1996), la mejora de la práctica de la enseñanza, reduce el fracaso y la deserción escolar y acaba con los métodos didácticos que exigen esfuerzo inútil tanto a alumnos como profesores. Además de rendir

cuentas a la sociedad de la labor del profesorado y justificar gastos públicos.

Si el centro educativo quiere responder positivamente al principio de excelencia, debe, según García Ramos (2000), a pesar de que la evaluación es un proceso complicado, incorporarla a su actividad cotidiana. Somos conscientes, de que en el aula se desarrolla un trabajo, tanto a nivel de alumnado como de profesorado, trabajo que debe de ser valorado y analizado en profundidad. El primero está evaluado desde siempre, pero es el segundo el que en este momento nos interesa, y del que deben de ponerse en marcha mecanismos que analicen en profundidad la labor docente.

El proceso de evaluación del profesorado (Buendía 1996), se centraba en valorar únicamente, la adquisición o no de conocimientos por parte de los alumnos. Actualmente consideramos, al igual que Mateo et al.(1996) que deben de ser valoradas todas las tareas que el profesorado realiza en su labor de docente, poniendo así de manifiesto: la capacitación sobre los contenidos, preparación para poner en práctica los contenidos, método y proceso de enseñanza, etc.

Esta evaluación puede ser realizada desde dos vertientes: una, la institucional y la otra, autoevaluación. La primera se ha convertido en corriente actual de investigación en el campo universitario (Pérez Juste, 1997) y, la segunda, es considerada muy importante para el buen desarrollo del trabajo personal del docente (González, López, Hidalgo, García y Pegalajar, 1999).

Pero, para lograr involucrar al profesorado de forma activa y positiva en este proceso, es necesario, como bien afirman García y Congosto (2000), que el centro fomente una cultura y educación para la evaluación, con el establecimiento de objetivos y metas claramente definidos, utilizando instrumentos altamente válidos y fiables para recoger la información y, que propugne una valoración crí-

ca positiva de los resultados, influyendo en la toma de decisiones con la única finalidad de mejorar la calidad docente.

2.- LA EVALUACIÓN DEL PROFESORADO

Siguiendo a De la Orden (1992) y De Miguel (1994), entendemos la evaluación del profesorado como un proceso de recogida sistemática de información, análisis e interpretación de los resultados de la labor docente, para a continuación emitir juicios de valor como base de la toma de decisiones. La evaluación proporcionará conocimiento de la situación de la que se parte inicialmente, siguiendo un cuidadoso diseño en etapas, tales como: planificación, selección y construcción de instrumentos, recogida de información, evaluación y seguimiento.

* En la fase de planificación determinaremos de forma evidente y precisa cuál es la realidad que se va evaluar, así como el aspecto al que pretendemos dar respuesta a través de los datos obtenidos, para ello es necesario seleccionar objetivos procurando que éstos cubran todo el campo de estudio que nos hemos propuesto. La selección de objetivos es el punto central y más importante del diseño, pues el proceso se estructura alrededor de los objetivos prefijados. Hay que partir de los objetivos establecidos en el ámbito institucional, determinando los criterios que se seguirán para valorar el cumplimiento de los mismos. Una vez delimitados los objetivos, se procede a establecer los criterios de evaluación que se van a utilizar, que no son más que objetivos de calidad respecto a los cuales pueden ser valorados aspectos concretos o toda la realidad del centro educativo. El establecimiento de criterios nos lleva a la consideración de calidad, de ahí que encontraremos tantos puntos de vista como formas de apreciar la calidad existan. Por ello, se adopta de manera convencional la formulación de criterios según el enfoque o modelo desde el que se aborde la evaluación (De Miguel et al., 1994). Una vez establecidos

los objetivos y delimitados los criterios de evaluación, debemos tener en cuenta cuál es el objeto de nuestra valoración. Para ello se ha de escoger un modelo teórico que nos permita sistematizar los diferentes aspectos que intervienen en un centro educativo. A partir de este momento nos interesa especificar el procedimiento de evaluación.

* En la fase de selección y construcción de instrumentos hemos de determinar entre las técnicas de recogida de datos cuál es la que nos interesa utilizar (observación, encuestas,...), para finalmente elaborar el instrumento específico (cuestionario, entrevista, ...). Uno de los pasos importantes del diseño de evaluación, es la recogida de datos. Las técnicas que se empleen, han de estar en concordancia con las finalidades propuestas de antemano, siendo rigurosa, sistemática, válida y fiable.

* En la fase de recogida de información, una vez aplicado el instrumento y obtenida la información, se registrará, analizándola y comprobando así la precisión de los datos. El análisis equivale a transformar la información en datos útiles, ésto lo conseguiremos teniendo la certeza de que los datos son fiables y válidos y por otro lado, contextualizando y conociendo la procedencia de dichos datos. La valoración de los resultados se puede abordar desde diversos marcos de referencia, desde diferentes patrones de comparación. Según el diseño y las técnicas de recogida de datos, se analizará e interpretará la información obtenida. Para la interpretación de datos cuantitativos se emplean técnicas estadísticas que permiten un estudio completo de las variables estimadas.

* La última fase del proceso será el establecimiento de conclusiones, es decir la evaluación en sí, en la que se emitirán juicios basándose en la información obtenida, aportando las decisiones y conclusiones que permitan mejorar el objeto de estudio.

Todos los procesos anteriores, no tienen ninguna validez si no se establecen los juicios

de valor y se toman las decisiones oportunas, dado que la evaluación es un proceso encaminado a valorar la realidad y obrar en consecuencia. Las decisiones se pueden plantear en dos niveles (De Miguel et al., 1994): en relación con los objetivos que constituyen el objeto de evaluación y en relación con las innovaciones que se vayan a producir. Estas decisiones siempre se tomarán con fines formativos, permitiendo la mejora de la calidad. Para ello, una vez concluida la evaluación, es importante que los datos salgan a la luz, que se den a conocer, tanto a los implicados en el proceso evaluador como a cualquier persona que pueda interesarle.

Muchas de las decisiones que se toman durante el proceso evaluador implican un cambio de actuación, que debe de llevarse a cabo con una planificación eficaz. Animando a la incorporación de estrategias de apoyo y seguimiento con el fin de que se puedan resolver los problemas que acarrea la puesta en marcha de un proceso innovador de modificación, cambio y mejora (Casanova, 1997).

3.- AGENTES DE LA EVALUACIÓN DEL PROFESOR.

Existen numerosas aportaciones sobre cuáles son los agentes de evaluación del profesor, pero al igual que García y Congosto (2000), consideramos como principales agentes a los alumnos, colegas y al propio profesor. Las evaluaciones por los alumnos son las que más frecuentemente se han utilizado, sobre todo en evaluación universitaria. Desde la perspectiva del aprendizaje del alumno es como mejor se valora la docencia recibida. El alumno distingue con facilidad una buena o mala actuación docente de un profesor.

Siguiendo a Wikberg (1990), García y Congosto (2000) afirman que algunos docentes, se resisten a ser evaluados por estos agentes, argumentando que la influencia subjetiva de las decisiones de los alumnos influyen

negativamente en los resultados de las evaluaciones. Por ello, es aconsejable el uso combinado de evaluación por otras fuentes (autoevaluación, compañeros) y otras técnicas (observación, análisis de materiales, ...).

4.- ANÁLISIS DE ALGUNOS INSTRUMENTOS UTILIZADOS EN NUESTRAS UNIVERSIDADES PARA LA EVALUACIÓN DOCENTE.

Nuestro objetivo es analizar los cuestionarios utilizados en diferentes universidades españolas para la evaluación de la docencia del profesorado por los agentes alumnos. Partimos del supuesto de que todos ellos han sido analizados en sus respectivas universidades, por lo que es de suponer de antemano que tienen una determinada fiabilidad y validez y se adaptan a las características contextuales, sociales y educativas.

Se irá realizando un breve análisis (número de ítems, escala en que están medidos, ...) de cada uno de los cuestionarios de que disponemos, para finalmente establecer en un cuadro (Cuadro 1) los ítems de cada uno de los protocolos anteriormente analizados. Algunos de estos ítems, aparecen redactados de manera original, otros han sido redefinidos para enmarcar todos aquellos que presentando el mismo contenido, aparecían en diversos cuestionarios con diferente redacción y, otros han resultado de la unión de dos o más ítems. Por todo esto, es necesario clarificar que en algunos instrumentos no se corresponde el número de ítems que previamente hemos determinado, con el número que aparece en el cuadro 1. Por lo general, los instrumentos analizados constan de 20 a 30 ítems, y se estructuran bajo 3 a 7 dimensiones.

4.1.- Universidad de Valencia.

El Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria de la Universidad de Valencia está distribuido y clasificado en una

serie de dimensiones referidas al profesorado. Está compuesto por 29 ítems que recogen 6 dimensiones: cumplimiento con las obligaciones, conocimiento/interrelación de la materia, desarrollo de la clase, materiales y programa, actitud del profesor y evaluación. Al alumnado se le pide que responda si considera importante o no el ítem, en una escala de 1 (ninguna importancia) a 5 (mucha importancia).

4.2.- Universidad de Santiago.

El cuestionario que la Universidad de Santiago utilizó en el curso 95-96, para obtener información sobre la actividad docente del profesorado, estaba compuesto por 23 ítems distribuidos a nuestro entender en 3 dimensiones: docencia, prácticas y satisfacción del alumnado sobre la materia. Los alumnos debían de responder a cada uno de los ítems en una escala de 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo).

El cuestionario que utiliza actualmente la Universidad de Santiago de Compostela, ha variado respecto al anterior, está formado por 20 ítems, aunque mantiene la misma distribución, la escala de respuesta utilizada es de 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo), añadiendo un valor más, para responder si procede o no la cuestión.

4.3.- Universidad de Salamanca.

El cuestionario de evaluación del profesorado de la Universidad de Salamanca, está compuesto por 28 ítems, que podríamos distribuir en las categorías de asistencia, programa, conocimiento de la materia, metodología, prácticas, evaluación y satisfacción. Los alumnos deben de responder en una escala de 1 (completo desacuerdo) a 5 (completamente de acuerdo), dando la opción en algunos ítems (los referidos a prácticas) de señalar, "A" si la pregunta no procede y "B" si no se realiza la actividad señalada en el ítem.

4.4.- Universidad de Murcia.

El cuestionario de evaluación de la docencia de la Universidad de Murcia, está compuesto por 28 ítems, refiriéndose los tres primeros a: sexo, asistencia a clase y si el alumno está matriculado por primera vez en la universidad, respectivamente. El resto son ítems para recoger información acerca de la estructura y dinámica de la actividad docente de los profesores, utilizando según nuestro parecer las categorías de: cumplimiento del programa, asistencia a clase, metodología, prácticas, satisfacción y evaluación. La respuesta que debe de dar el alumno a los últimos 25 ítems, está comprendida en una escala de 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo).

4.5.- Universidad de A Coruña.

Durante el curso 93-94, en la Universidad de A Coruña se confeccionó un cuestionario para proceder a la evaluación de la docencia universitaria. Está compuesto por 25 ítems, siendo las dimensiones: organización de la materia, relación con el alumnado, evaluación y metodología. La escala de medida estaba comprendida de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo).

El cuestionario que se está utilizando en la actualidad en la Universidad de A Coruña, está formado por 16 ítems, los alumnos han de responder en una escala de 1 a 5, siendo los valores de esta escala diferentes en cada ítem. Este instrumento está distribuido en dos categorías: preguntas relativas a la asignatura y preguntas relativas al profesor.

4.6.- Universidad de León.

De la Universidad de León, disponemos del cuestionario dirigido a los alumnos, utilizado en el programa institucional de calidad. Está distribuido en diferentes categorías: datos de alumnado, vía de acceso a la universidad, nota de acceso, horas de dedicación al estudio y otras actividades, orientación, ase-

soramiento y tutorías, participación de los alumnos, plan de estudios, programas de las asignaturas y organización de la enseñanza, evaluación, infraestructuras y recursos. Aunque no es un instrumento propio para evaluar la docencia del profesorado, iremos, en cada una de las categorías, observando que ítems se adaptan a tal fin, e incorporándolos al listado.

4.7.- Universidad de Alicante.

El protocolo utilizado en la Universidad de Alicante, está compuesto por 25 ítems que podríamos distribuir en 5 categorías: asistencia, docencia, metodología, medios y evaluación. La valoración de los ítems se realiza según la siguiente escala: sin opinión, totalmente en desacuerdo, bastante en desacuerdo, término medio, bastante de acuerdo y totalmente de acuerdo.

4.8.- Universidad de Sevilla.

El instrumento para la evaluación del rendimiento docente utilizado en la Universidad de Sevilla está compuesto en total por 25 ítems, dando la opción de que los últimos 5 ítems sean propuestos por el centro. El resto los consideramos distribuidos en las categorías de: asistencia, evaluación, metodología y satisfacción. La escala de respuesta está comprendida entre 0 (absolutamente en desacuerdo) y 5 (absolutamente de acuerdo) además de dar la opción de responder "NO" si no quieren o no saben responder a la pregunta.

4.9.- Universidad del País Vasco.

El instrumento de la Universidad del País Vasco, consta de 21 ítems distribuidos, a nuestra opinión, en las siguientes categorías: programación, desarrollo de la clase, metodología, materiales, evaluación, satisfacción y obligaciones. Previamente a estos ítems se solicita al alumno que responda dos cuestiones: número habitual de alumnos/as de la asignatura y convocatoria de la misma. Los alum-

nos han de responder en una escala de 1 (nada de acuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo).

4.10.- Universidad de Málaga.

Este cuestionario está compuesto por 28 ítems que podríamos distribuir en las categorías de: asistencia, programa, conoci-

miento de la materia, metodología, prácticas, evaluación y satisfacción. Las respuestas deben de ser dadas en una escala de 1 (completo desacuerdo) a 5 (completo acuerdo), añadiendo al bloque de ítems relacionados con las prácticas, las categorías A (si no procede la cuestión) y B (si no se realiza la actividad).

Cuadro 1: Ítems de diferentes cuestionarios de evaluación de la docencia universitaria.

ÍTEMS DE DIFERENTES CUESTIONARIOS DE EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA												
ITEMS	Cuestionarios											
	1*	2*	3*	4*	5*	6*	7*	8*	9*	10*	11*	12*
CUMPLIMIENTO CON LAS OBLIGACIONES												
Asiste normalmente a clase y si falta lo justifica.	x	x	x	x	x		x		x		x	x
Cumple adecuadamente (comienza y acaba) el horario de clase.	x	x	x	x			x		x	x	x	x
Cumple con sus obligaciones de atención a los estudiantes.	x		x		x		x		x	x	x	x
Es accesible en el horario de tutorías.		x		x						x		
INFRAESTRUCTURA												
Las dotaciones e infraestructuras docentes son adecuadas.									x			
PROGRAMA												
Da a conocer el programa (objetivos, contenidos, metodología, evaluación, ...), extensión, desarrollo, ..., a principio de curso.				x								x
El programa cubre los aspectos más importantes de la asignatura.				x								x
Los contenidos fundamentales del programa de la asignatura se tratan suficientemente a lo largo del curso.												x
El programa se desarrolla a un ritmo que permite tratar de forma adecuada y rigurosa todos los temas.					x			x				
Desarrolla el programa siguiendo una planificación.							x					
En relación con el número de horas lectivas, el programa es denso.		x		x				x				
El programa aporta información ajustada al desarrollo real del curso.				x								x
El programa expuesto a principio de curso se ha cubierto de manera satisfactoria.			x						x			
Lo explicado en clase responde al programa de la asignatura.	x	x				x			x			
El desarrollo de la asignatura se ha ajustado a lo establecido al inicio del curso.					x							x
La materia te parece fácil.												x
CONOCIMIENTO/INTERRELACIÓN DE LA MATERIA												
Conoce, domina y está al día, en la materia que imparte.										x		
Sabe transmitir su conocimientos.						x						
Antes de comenzar un nuevo tema, acostumbra a indicar los conocimientos básicos y previos al mismo.	x				x							

Cuadro 1(Continuación): Ítems de diferentes cuestionarios de evaluación de la docencia universitaria.

ÍTEMS DE DIFERENTES CUESTIONARIOS DE EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA												
ITEMS	Cuestionarios											
	1*	2*	3*	4*	5*	6*	7*	8*	9*	10*	11*	12*
Cuando introduce conceptos nuevos los relaciona, si es posible, con los ya conocidos.							x					
El tiempo de clase está bien equilibrado por temas, dando más a los más complejos y menos a los más simples.					x		x		x			
METODOLOGÍA												
Se preocupa de que sus clases sean buenas.	x	x	x	x	x		x	x	x	x		x
Presenta y analiza las diversas teorías, métodos, procedimientos, etc., que hay para desarrollar lo que estudiamos.						x						
Explica con claridad los conceptos implicados en cada tema.	x											
En sus explicaciones se ajusta bien al nivel de conocimiento de los estudiantes.	x	x		x					x	x	x	
Procura hacer interesante la asignatura.	x											
La estructura de la clase es clara, lógica y organizada.									x			
Las clases están bien preparadas, organizadas y estructuradas.	x				x	x						
Las explicaciones se hacen de forma ordenada y con claridad.		x	x	x	x				x	x	x	x
Se preocupa por renovar contenidos y métodos de enseñanza.						x						x
Se preocupa de los problemas de aprendizaje de sus alumnos/as.				x								x
Utiliza un sistema de clases flexible y adaptado a las necesidades de la asignatura.	x											
Clarifica cuáles son los aspectos relevantes y cuáles los accesorios.	x											
Ayuda a relacionar los contenidos de la materia con otros de la titulación.					x					x		
Parece ilusionado e interesado por la docencia.		x	x						x			
Facilita la comunicación con los alumnos.		x			x							
Nos motiva para que participemos crítica y activamente en el desarrollo de la clase.										x		
Se nos incita a reflexionar en las implicaciones o aplicaciones prácticas de lo tratado en clase.	x	x	x	x		x				x	x	x
Consigne transmitir la importancia y utilidad que los contenidos teóricos y prácticos de la asignatura tienen para nuestras actividades futuras y nuestro desarrollo profesional.						x						
Marca un ritmo de clase que permite seguir bien sus explicaciones.	x											
Dialoga y tiene en cuenta la opinión de sus alumnos/as a la hora de decidir cuestiones relacionadas con la marcha de la clase y asignatura.	x								x			
La comunicación profesor/a-estudiante es fluida y espontánea, creando un clima de confianza.				x		x					x	x
Consigue que estemos motivados/as e interesados/as por la materia.	x		x		x	x	x					
Explica y razona los contenidos de la asignatura.	x											
La asistencia a clase es una ayuda importante para la comprensión de la asignatura.	x			x	x	x			x		x	x
La asistencia de los/las alumnos/as a sus clases suele ser alta.					x		x	x				
MATERIALES												
Los materiales recomendados (bibliografía, documentación, etc.) me sirvieron de ayuda y son fácilmente accesibles.			x		x							
Los materiales de estudio (textos, apuntes, etc...) son adecuados.	x	x			x		x			x		
Fomenta el uso de recursos (bibliográficos o de otro tipo) adicionales a los utilizados en la clase y me resultan útiles.	x								x		x	
La utilización de material didáctico complementario (retroproyector, video, ordenador, ...) facilita la comprensión de la materia.			x									
Utiliza con frecuencia ejemplos, esquemas o gráficos, ..., para apoyar las explicaciones.			x	x			x		x	x		x
Realiza suficientes seminarios (lecturas, charlas, debates, ...) relacionados con la asignatura.						x	x		x		x	

Cuadro 1(Continuación): Ítems de diferentes cuestionarios de evaluación de la docencia universitaria.

ÍTEMS DE DIFERENTES CUESTIONARIOS DE EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA												
ÍTEMS	Cuestionarios											
	1*	2*	3*	4*	5*	6*	7*	8*	9*	10*	11*	12*
ACTITUD DEL/LA PROFESOR/A												
Es respetuoso/a con los estudiantes.	x											
Es accesible y está dispuesto/a a ayudarnos.	x				x					x		
Nos estimula a plantearnos y resolver problemas y a buscar explicaciones alternativas en lo que estudiamos.	x											
Se preocupa porque su forma de enseñar responda a nuestras necesidades.	x											
Se esfuerza por resolver las dificultades que tenemos los estudiantes con la materia.	x											
Está dispuesto/a a proporcionar ayuda y asesoramiento acerca de la forma más eficaz de estudiar la asignatura.								x				
Responde puntualmente y con precisión a las cuestiones que le planteamos en clase sobre conceptos de la asignatura u otras cuestiones.								x				
Ayuda a relacionar los contenidos de la materia con su proyección profesional.								x				
Es factible hablar con el/la profesor/a de esta asignatura fuera de las horas de clase.			x					x				
EVALUACIÓN												
Conozco los criterios y procedimientos de evaluación en esta materia.										x		x
En esta asignatura tenemos claro lo que se nos va a exigir		x	x	x		x		x	x	x	x	x
Los criterios y procedimientos de evaluación me parecen adecuados y justos.			x		x	x			x		x	
Los exámenes están pensados para verificar fundamentalmente el grado de comprensión de los temas.	x		x		x				x		x	
Explica la calificación y es capaz de revisarla si considera que puede haber error.								x				
El estudiante tiene posibilidad de conocer y corregir los criterios de corrección del examen.	x				x	x				x		x
La evaluación se ajusta a los contenidos trabajados durante el curso.				x								
El nivel exigido en la evaluación se corresponde con el que se imparte en clase.	x	x		x					x	x		x
La calificación final es fruto del trabajo realizado a lo largo de todo el curso (trabajos, intervenciones en clase, exámenes, ...).	x									x	x	
Las calificaciones obtenidas por los/las alumnos/as se ajustan a sus conocimientos.								x				
Da a conocer las calificaciones en el plazo establecido.				x							x	x
Me sentí evaluado con justicia en esta asignatura											x	
PRACTICAS												
Imparte suficientes clases prácticas de pizarra.		x		x								x
Realiza suficientes prácticas de laboratorio relacionadas con el contenido de la asignatura.				x								x
Realiza suficientes prácticas de campo en relación con la asignatura.				x	x	x		x				x
Las clases prácticas están bien organizadas, preparadas y estructuradas.				x								x
Las clases prácticas son un buen complemento de los contenidos teóricos de la asignatura.		x			x							
Las prácticas de la materia están en concordancia con las actividades profesionales derivadas de la titulación.		x	x					x				
Considero que los recursos materiales utilizados en las prácticas son suficientes.				x								
SATISFACCIÓN												
En general, estoy satisfecho/a con las clases prácticas que recibí.		x	x									
Globalmente pienso que es un buen/a profesor/a.						x						
En general, me siento satisfecho/a asistiendo a sus clases.		x	x	x	x	x	x		x		x	x
Considero que la materia que imparte es de interés para mi formación.		x										

Cuadro 1(Continuación): Ítems de diferentes cuestionarios de evaluación de la docencia universitaria.

ÍTEMS DE DIFERENTES CUESTIONARIOS DE EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA												
ÍTEMS	Cuestionarios											
	1*	2*	3*	4*	5*	6*	7*	8*	9*	10*	11*	12*
Considero que he aprendido bastante en esta asignatura.		x			x		x		x			
He dedicado comparativamente más esfuerzo a esta asignatura que a otras asignaturas				x			x				x	x
Comparando con lo que pensabas antes de iniciar el curso ¿cómo consideraste la dificultad de superar la materia?					x							
Considero que el contenido de esta materia es más difícil que la media del curso.		x								x		
El nivel de esfuerzo dedicado a la materia es elevado.		x		x		x					x	x
Consigüió aumentar mi interés por esta materia.							x					

- 1.- Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria de la Universidad de Valencia.
- 2.- Cuestionario de Evaluación de la Docencia del Profesorado de la Universidad de Santiago de Compostela. Curso 95-96.
- 3.- Cuestionario de Evaluación de la Docencia del Profesorado de la Universidad de Santiago de Compostela. Actual.
- 4.- Cuestionario de Evaluación del Profesorado de la Universidad de Salamanca.
- 5.- Cuestionario de Evaluación de la Docencia de la Universidad de Murcia.
- 6.- Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria de la Universidad de A Coruña. Curso 93-94.
- 7.- Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria de la Universidad de A Coruña. Actual.
- 8.- Cuestionario dirigido al Personal Docente del Programa Institucional de Calidad de la Universidad de León.
- 9.- Cuestionario de Evaluación de la Docencia de la Universidad de Alicante.
- 10.- Cuestionario de Evaluación del Rendimiento Docente de la Universidad de Sevilla.
- 11.- Cuestionario de Opinión del Alumnado sobre la docencia de su Profesorado de la Universidad del País Vasco.
- 12.- Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria de la Universidad de Málaga.

5.- INSTRUMENTO FINAL.

Analizados los ítems de los instrumentos de evaluación de la docencia del profesorado, hemos de adoptar un criterio para obtener un protocolo final, de lo contrario, según el cuadro 1, tendríamos un cuestionario compuesto por 90 ítems, que resultaría inviable. Por ello, hemos considerado oportuno atender a aquellos ítems que se repiten en cuatro o más cuestionarios, el instrumento (Cuadro 2) estaría compuesto por 30 ítems distribuidos en los siguientes factores: cumplimiento de las obligaciones, programa, metodología, materiales, evaluación, prácticas y satisfacción. La escala de respuesta que se utilizará estará comprendida entre 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), dando la opción en algunos ítems de que el alumno conteste sólo si procede (por ejemplo, ítems referidos a la realización de prácticas en la asignatura).

Consideramos necesario analizar la importancia de otros ítems que, si bien no son considerados por la mayoría de las Universidades si son de interés dentro del análisis de la docencia del profesorado, tales como: en relación con el número de horas lectivas, el programa es denso (programa), las clases están bien preparadas, organizadas y estructuradas (metodología), es accesible y está dispuesto/a a ayudarnos (actitud profesor/a), la calificación final es fruto del trabajo realizado a lo largo de todo el curso (trabajos, intervenciones en clase, exámenes, ...) (evaluación) y las practicas de la materia están en concordancia con las actividades profesionales derivadas de la titulación (prácticas).

En las siguientes fases se dotará de validez (constructo y contenido) y de fiabilidad al instrumento para ser aplicado en la Universidad de A Coruña, dentro de la Evaluación Institucional de la Calidad Docente.

5.1.- Ítems del cuestionario.

Cuadro 2: Ítems del cuestionario final.

ÍTEMS DEL CUESTIONARIO FINAL	
DIMENSIONES	ÍTEMS
“Cumplimiento con las obligaciones”	1.- Asiste normalmente a clase y si falta lo justifica. 2.- Cumple adecuadamente (comienza y acaba) el horario de clase. 3.- Cumple con sus obligaciones de atención a los estudiantes.
“Programa”	4.- En relación con el número de horas lectivas, el programa es denso. 5.- Lo explicado en clase responde al programa de la asignatura.
“Metodología”	6.- Se preocupa de que sus clases sean buenas. 7.- En sus explicaciones se ajusta bien al nivel de conocimiento de los estudiantes. 8.- Las clases están bien preparadas, organizadas y estructuradas. 9.- Las explicaciones se hacen de forma ordenada y con claridad. 10.- Se nos incita a reflexionar en las implicaciones o aplicaciones prácticas de lo tratado en clase. 11.- La comunicación profesor/a-estudiante es fluida y espontánea, creando un clima de confianza. 12.- Consigue que estemos motivados/as e interesados/as por la materia. 13.- La asistencia a clase es una ayuda importante para la comprensión de la asignatura.
“Materiales”	14.- Los materiales de estudio (textos, apuntes, etc...) son adecuados. 15.- Utiliza con frecuencia ejemplos, esquemas o gráficos, ..., para apoyar las explicaciones. 16.- Realiza suficientes seminarios (lecturas, charlas, debates, ...) relacionados con la asignatura.
“Actitud del /la profesor/a”	17.- Es accesible y está dispuesto/a a ayudarnos.
“Evaluación”	18.- En esta asignatura tenemos claro lo que se nos va a exigir 19.- Los criterios y procedimientos de evaluación me parecen adecuados y justos. 20.- Los exámenes están pensados para verificar fundamentalmente el grado de comprensión de los temas. 21.- El estudiante tiene posibilidad de conocer y corregir los criterios de corrección del examen. 22.- El nivel exigido en la evaluación se corresponde con el que se imparte en clase. 23.- La calificación final es fruto del trabajo realizado a lo largo de todo el curso (trabajos, intervenciones en clase, exámenes, ...).
“Prácticas”	24.- Imparte suficientes clases prácticas de pizarra. 25.- Realiza suficientes prácticas de campo en relación con la asignatura. 26.- Las prácticas de la materia están en concordancia con las actividades profesionales derivadas de la titulación.
“Satisfacción”	27.- En general, me siento satisfecho/a asistiendo a sus clases. 28.- Considero que he aprendido bastante en esta asignatura. 29.- He dedicado comparativamente más esfuerzo a esta asignatura que a otras asignaturas 30.- El nivel de esfuerzo dedicado a la materia es elevado.

6.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ABALDE PAZ, E.; DE SALVADOR GONZÁLEZ, X.; GONZÁLEZ CABANACH, R. y MUÑOZ CANTERO, J. M. (1995). “Análisis de la evaluación de la docencia universitaria por los alumnos en la Universidad de la Coruña (1993-1994)”. En Estudios de

Investigación Educativa en Intervención Psicopedagógica. AIDIPE (Comp.). 1995. 289-292.

- AIRASIAN, P. y GULLICKSON, A. (1999). Herramientas de Autoevaluación del Profesorado. Ed. Mensajero. 2ª Ed. Bilbao.
- BIGGS, J.; KEMBER, D. y LEUNG, D. (2001). “The revised two-factor Study Process

- Questionnaire: R-SPQ-2F". *British Journal of Educational Psychology* (2001). Gran Bretaña. 71, 133-149.
- BUENDÍA EISMAN, L. (coord.) (1996). "Evaluación educativa" (Monográfico). *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 14, nº 2.
 - CANTÓN, I. (coord.) (2000). *La Implantación de la Calidad en los Centros Educativos. Una perspectiva aplicada y reflexiva*. Madrid. CCS.
 - CASANOVA, M. A. (1997). "Calidad educativa y Evaluación de centros". *Comunidad Educativa*. Junio, 25-31.
 - CUESTIONARIOS DE EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA DE LAS SIGUIENTES UNIVERSIDADES:
 - Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria de la Universidad de Valencia.
 - Cuestionario de Evaluación de la Docencia del Profesorado de la Universidad de Santiago de Compostela. Curso 95-96.
 - Cuestionario de Evaluación de la Docencia del Profesorado de la Universidad de Salamanca.
 - Cuestionario de Evaluación de la Docencia de la Universidad de Murcia.
 - Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria de la Universidad de A Coruña. Curso 93-94.
 - Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria de la Universidad de A Coruña. Actual.
 - Cuestionario dirigido al Personal Docente del Programa Institucional de Calidad de la Universidad de León.
 - Cuestionario de Evaluación de la Docencia de la Universidad de Alicante.
 - Cuestionario de Evaluación del Rendimiento Docente de la Universidad de Sevilla.
 - Cuestionario de Opinión del Alumnado sobre la docencia de su Profesorado de la Universidad del País Vasco.
 - Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria de la Universidad de Málaga.
 - DE MIGUEL, M. et al. (1994). *Evaluación para la calidad de los Institutos de Educación Secundaria*. Madrid. Escuela Española.
 - DE LA ORDEN, A. (1992). *Calidad y Evaluación de la Enseñanza Universitaria*. Ponencia presentada al Congreso Internacional de Universidades. Madrid. Julio 1992.
 - DE LA ORDEN, A. (1995). "Hacia un modelo sistémico para la evaluación de la calidad universitaria". *Revista Galega de Psicopedagogía*. 6. 147-162.
 - ESCUDERO ESCORZA, T. (1980). ¿Se pueden evaluar los centros educativos y sus profesores?. Zaragoza. ICE Universidad de Zaragoza.
 - GARCÍA RAMOS, J. M. y CONGOSTO LUNA, E. (2000). "Evaluación y Calidad del Profesorado". En GONZÁLEZ RAMÍREZ, T. (Coord.). *Evaluación y Gestión de la Calidad Educativa. Un Enfoque Metodológico*. Ed. Aljibe. Málaga. 127-157.
 - GONZÁLEZ GONZÁLEZ, D.; LÓPEZ FUENTES, R.; HIDALGO DÍEZ, E.; GARCÍA LUPIÓN, B. y PEGALAJAR MORAL, M. (1999) "Evaluación del Profesorado Universitario por los Alumnos". En *Nuevas realidades educativas, nuevas necesidades metodológicas*. AIDIPE. Facultad de CCEE. Universidad de Málaga. CEDMA. 1999. 228-232.
 - GONZÁLEZ SUCH, J. et al. (1999) "¿Qué les parece a los estudiantes importante en los cuestionarios de evaluación de la docencia?". En *Nuevas realidades educativas, nuevas necesidades metodológicas*. AIDIPE. Facultad de CCEE. Universidad de Málaga. CEDMA. 1999. 223-227.
 - KEMBER, D.; Wong, A. y LEUNG, D. (1999). *British Journal of Educational Psychology* (1999). Gran Bretaña. 69, 323-343.
 - MATEO, J.; ESCUDERO, T.; DE MIGUEL, M.; MORA, J. G. y RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (1996). *Evaluación del Profesorado de Secundaria*. Barcelona. Cedecs.
 - NIETO GIL, J. M. (1996). *La Autoevaluación del Profesor. Cómo evaluar y mejorar su práctica docente*. Madrid. Escuela Española.
 - PÉREZ JUSTE, R. (1997). *La calidad como reto en la universidad*. En Apocada, P. y Lobato, C. (Eds.): *Calidad en la Universidad; orientación y evaluación*. Barcelona. Laertes.